



HACIA UNA TEORIA
POLÍTICA DEL
CAPITALISMO PERIFERICO
UN ENSAYO
HEINZ RUDOLF SONNTAG

Advertencia previa: El presente trabajo es una versión revisada y ampliada de un estudio escrito en enero/febrero de 1973 y publicado bajo el título "El Estado en el capitalismo subdesarrollado" (de Staat des unterentwickelten Kapitalismus) en la revista alemana KURSBUCH, número 31, mayo de 1973. La publicación del trabajo en aquella oportunidad obedecía al deseo de contribuir a la discusión acerca de la problemática del Estado en la fase actual del desarrollo capitalista, pero se debía más aún a una necesidad intrínseca de someter algunas hipótesis y consideraciones sobre la estructura política del capitalismo del subdesarrollo a una formulación rígida y una confrontación con otras ideas e hipótesis.

He tenido la oportunidad de intercambiar opiniones y puntos de vista con algunos colegas europeos, quienes consideraron que mis planteamientos ofrecían hipótesis interesantes. Algunas de sus críticas han sido tomadas en cuenta en la revisión del trabajo. Igualmente han sido superadas algunas de las lagunas que dejaba la versión original.

Al ofrecer la versión castellana con la presente publicación, quiero someter mis ideas a la discusión con los colegas venezolanos y latinoamericanos. No considero el ensayo como algo acabado. Al contrario, estoy muy consciente de sus debilidades (e.g., la falta de una exploración teórica completa de la estructura de clases o de una explicación de las funciones específicas de ciertos aparatos del Estado, como la burocracia o las fuerzas armadas). Por tanto, quiero que se tome el trabajo como lo que pretende ser: un ensayo, es decir, el intento de formular algunas hipótesis y preguntas para plantear una problemática que exige una reflexión más profunda y más amplia. Ello implica el compromiso de estar abierto a las opiniones y críticas que se formulen, y de seguir trabajando sobre la materia hasta poder entregar un trabajo más largo, más coherente, y más acabado.

Una última palabra: he decidido dejar dentro del texto algunos párrafos que se suponen harto conocidos por los

lectores latinoamericanos, en particular la parte titulada "Premisas". He procedido así por no caer en la trampa que, alguna vez, Darcy Ribeiro ha señalado con tanta certeza: dejar implícitas las bases teóricas originarias de los planteamientos hechos.

H. R. S.

Caracas, 11 de febrero de 1974

HACIA UNA TEORIA POLITICA DEL CAPITALISMO PERIFERICO

La frase de Lenin, "La cuestión del Estado adquiere en la actualidad una importancia singular, tanto en el aspecto teórico como en el político-práctico", (1) no ha perdido su actualidad. Desde la aparición de "El Estado y la Revolución", hasta mediados de los años sesenta, han sido escritos, tanto en el seno de las Ciencias Sociales burguesas como en el de las histórico-materialistas, innumerables trabajos sobre lo político, el estado y las relaciones entre Estado y Sociedad. No obstante, pocos de ellos van más allá, en la argumentación y las conclusiones, de la apreciación de Lenin y de las tesis de Marx y Engels. Es evidente que las Ciencias Sociales burguesas como vehículo de una conciencia ideológica, es decir, falsa, no tengan ningún interés en la cuestión del Estado. Para ellas el Estado es, en primer lugar, un "complejo de instituciones formales" que "son susceptibles a diversos contenidos"; (2) no es en todo caso ninguna institución que pueda ser sometida a crítica, sino, por el contrario, un recipiente que guarda de la mejor manera el "interés general", llamado también "el bien común".

* Este intento pretende promover y contribuir a la discusión. A los colegas agradezco sus críticas, objeciones y observaciones (Apartado postal 51.927, Caracas 105, Venezuela). Un primer proyecto de la versión en alemán de este ensayo fue presentado en una conferencia dictada en Starnberg, atendiendo a una invitación del Instituto Max Planck para la Investigación de las condiciones de Vida del Mundo Técnico-Científico. La discusión con los colegas de allí y con otros, me ha ayudado bastante. Harry Hermanns (Konstanz) y Klaus Meschkat (Bogotá/Colombia), leyeron partes de este trabajo e hicieron comentarios críticos. Sus defectos e impurezas son de mi completa responsabilidad.

1. V. I. Lenin. Estado y Revolución. en Obras Completas, Tomo 25, Berlín 1960, Editorial Dietz, pág. 395.
2. L. Maitan, Necesidad de la Ruptura Revolucionaria, en Coletti Libertini/Maitan/Magri, Sobre "Estado y Revolución" de Lenin hoy, Berlín, 1970, Editorial Merve, pág. 38 (Original en alemán).

[3] Adquiere así entonces su lógica el hecho de que conocidos estudios sobre ciencias políticas o politológicas, al igual que los estudios de la sociología política, se ocupen de problemas parciales como Doctrina del Gobierno, "ciencia" de la administración, investigación de élites, conducta del electorado, estructura de los partidos, y cosas por el estilo; pretenden que la ciencia de lo político sea en esencia la doctrina de la administración, fragmentando y haciendo desaparecer el problema del Estado como la institución específica de lo político y como una de las instituciones determinantes de la dinámica contradictoria de la sociedad. (4).

Que la ciencia social histórico-materialista haya descuidado el Estado, se debe a dos circunstancias. Por una parte, la catequización del marxismo-leninismo ha imposibilitado casi cada esfuerzo teórico original, también aquél acerca del Estado, o los ha reprimido cuando intentaron hacerse valer y ocasionado poco más que repeticiones estériles, las cuales, ni pueden reconocer la realidad del capitalismo monopolista, ni pueden conceptuarla debidamente. (5).

Por otra parte —y no en último lugar como reacción a esto— la creciente complejidad de las relaciones entre economía, sociedad de clases y Estado ha sido sobrevalorado, es decir, concebida en vez de forma de aparición específica del desarrollo del capitalismo, como algo cualitativamente "más

-
3. Compárese algo y solo como ejemplo J. Freund, *L'essence du politique*, Paris 1965 (Editions Sirey), pág. 555: "El estado es una de las posibles instituciones históricas... mediante la cual una colectividad preserva su unidad política y conquista su destino, es decir, lo convierte en su voluntad coherente y común". Compárese también la página 558 y siguientes.
 4. Para una crítica a esa posición véase Ralph Miliband, *El Estado de la sociedad capitalista*, México, 1970. (Siglo XXI).
 5. Véase para una crítica y análisis más profundo de esta posición el excelente trabajo de L. Magri, "Für einen neuen Realismus" (por un nuevo realismo), en Coletti/Libertini/Maitan/Magri, op. cit., especialmente pág. 52 y siguientes.

o menos" nuevo, algo así como "sistema político". (6) En ambos casos se ha dejado muy de lado el problema real, y convertido al Estado en objeto de bagatelizaciones o de obsoletas especulaciones.

Con esto, la ciencia social histórico-materialista, ha echado a un lado importantes cuestiones teóricas y estratégicas. A la teoría se le sacó su núcleo emancipador y la lucha de las clases explotadas fue desterrada a la política, **aún cuando no económica**, tierra de nadie.

En efecto, en los últimos años se ha hecho visible un nuevo interés en el Estado. (7) Esto tiene varias razones. La reelaboración científica del fascismo que deja atrás sí finalmente el dominio de una historiografía anecdótica, así como su explicación de fenómeno meramente superestructural, y lo concibe como un problema del Estado bajo el modo de producción capitalista, en condiciones especiales de desarrollo (8) la experiencia de la fragilidad de determinadas instituciones estatales y de formas de régimen político en situaciones tan dispares como —acaso— la griega en 1964, la francesa en 1968 y la italiana en los últimos diez años; la

-
6. Algunos autores se mantienen entre las dos posiciones sin contribuir definitivamente a la clarificación de los problemas teóricos, aunque se insinúan soluciones parciales; compárese Claus Offe, "Politische Herrschaft und Klassenstrukturen. Zur Analyse spät kapitalistischer Gesellschaftssysteme" (Dominación política y estructura de clases. A propósito del análisis de sistemas sociales del capitalismo tardío) en Kress/Senghaas, Politikwissenschaft. Eine Einführung in ihre Probleme, Frankfurt 1972, (Fischer Taschenbuch Verlag), pág. 135 y siguientes.
 7. Especialmente los trabajos de Ralph Miliband, op. cit., y de Nicos Poulantzas, Pouvoir politique et classes sociales, dos tomos, Paris, 1971 (Maspero) y el trabajo de Ernest Mandel, Théorie des Spartkapitalismus (Teoría del capitalismo tardío), Frankfurt 1973 (Suhrkamp), así como, específicamente para América Latina: Marcos Kaplan, El Estado en el Desarrollo y la integración de América Latina, Caracas 1969 (Monte Avila).
 8. Véase al respecto, especialmente, Manfred Clemenz, Gesellschaftliche Ursprünge des Faschismus (Orígenes sociales del fascismo), Frankfurt 1972, (Suhrkamp) y Nicos Poulantzas, Fascisme et dictature. La III me Internationale face au fascisme, Paris 1970 (Maspero).

nueva discusión sobre la estrategia de la clase obrera, más allá del revisionismo socialdemócrata y la imitación del comunismo ortodoxo; la atención al socialismo realizado en sus diferentes formas y a las formas de estado originadas por él —éstas y otras circunstancias han despertado nuevamente el interés en el Estado. Típico es, el que se incruste en los intentos de reelaborar el contenido teórico del materialismo histórico como teoría crítica de la sociedad, y así superar la pérdida de la realidad que era una consecuencia de las ataduras a manualismos y catequismos.

Los trabajos surgidos de estas nuevas "lecturas" del problema del Estado, dejan fuera sin embargo, explícita o implícitamente determinados tipos de Estado y formas de régimen y se circunscriben a los límites teóricos del Estado en el modo de producción capitalista en general (sin tocar más que verbalmente el capitalismo subdesarrollado) (9) o al estado del capitalismo altamente desarrollado en particular. (10) Especialmente el estado del capitalismo subdesarrollado (11) apenas ha sido hasta ahora sometido a un análisis científico serio. En toda la regla se reducen los estudios a indicaciones generales, a la repetición formal de "verdades" (que además han sido descubiertas y conceptualmente concretizadas en formaciones sociales distintas). Adicionalmente, se recurre a préstamos a las teorías burguesas, en particular a teoría de los sistemas. Por otra parte la teoría del subdesarrollo histórico materialista parece ocuparse aún mucho de investigar los fenómenos de la base, vale decir, los procesos de producción y distribución y las relaciones entre las clases, surgidas de ellos. En esos análisis se pasan por alto cues-

9. Según Poulantzas, *Pouvoir politique*, *passim*.

10. Según Miliband, *op cit.* *passim*.

11. En lugar de "capitalismo sub-desarrollado" podría denominarse también "capitalismo dependiente". Yo prefiero la primera denominación y el término de "capitalismo de la periferia" (y los utilizaré a ambos), porque ambos, como será demostrado más adelante, expresan mucho más que un elemento. Hay que reconocer que esa preferencia es un tanto arbitraria.

tiones de una gran significación. Qué significa la inestabilidad política en las sociedades subdesarrolladas? ¿Qué factores la ocasionan? Es ella un signo de la fortaleza o de la debilidad del Estado del subdesarrollo? En cambio, la estabilidad (aparente) en algunos estados subdesarrollados en África y Asia, corresponde a los mismos factores estructurales que causan la inestabilidad en otros? Continuando: Qué clases ejercen el dominio y cómo? Cuáles apoyan en eso? Cuál es la posición del Estado ante la lucha de clases? O: Cómo está relacionada la estructura institucional del Estado, lo político, con las esferas restantes, la economía y la ideología? (12) Qué papel le corresponde al estado en la red de relaciones entre las esferas?

Estas y similares cuestiones podrían ser vistas y refutadas superficialmente como intromisiones teóricas, según aquello de que: "El Estado es el instrumento de opresión de las clases dominantes y con eso basta". Su significación estratégica y su alcance táctico deben evidenciarse de inmediato: Qué se puede proponer un movimiento revolucionario con el Estado del subdesarrollo una vez que lo haya conquistado? Puede ese movimiento servirse de él o debe destruirlo? Puede permitirse un movimiento revolucionario el participar en los mecanismos del Estado de los dominantes, por ejemplo en elecciones, o sólo es válida la confrontación total?

El desconocimiento del papel y la realidad del Estado ha conducido más de una vez a que hayan sido cometidos errores políticos de gravedad. Porque naturalmente no basta con denunciar al Estado como instrumento de poder de las clases dominantes y creer que con eso se ha solucionado todo. El papel del Estado y su estructura debe ser analizados y expuestos con concreción.

12. Yo me limito aquí a la subdivisión de Nicos Poulantzas, *Pouvoir politique*, tomo I, pág. 8 y siguientes, sin tomar en cuenta algunas objeciones de fondo contra su interpretación epistemológica del materialismo dialéctico e histórico. Darcy Ribeiro. *El Proceso Civilizatorio*, Caracas 1970 (Ediciones UCV), pág. 28 y siguientes, es de la misma opinión.

Pero no solamente para la teoría del subdesarrollo histórico-materialista es importante el análisis de su correspondiente Estado. Ello permite, al mismo tiempo, aunque a veces sólo implícitamente y por la vía de la "analogía negativa", sacar conclusiones sobre el tipo de Estado del capitalismo desarrollado. Además revela sus alcances y lo confronta con un tipo de Estado que le es extraño y similar por igual.

A continuación se intenta sistematizar y definir conceptualmente algunas consideraciones sobre el Estado del Capitalismo subdesarrollado. En este intento, la cuestión de la solidez empírica de las tesis sólo será abordado vagamente. Está reservada para futuros análisis. Hagamos constar no obstante, que algunos estudios por países (13) dejen suponer un determinado grado de evidencia empírica. De alguna fuente extrae el científico social sus esquemas y conceptos, algunas veces hasta de la realidad misma. El que esa realidad sea en mi caso el subdesarrollo latinoamericano, limita posiblemente el alcance de las consideraciones y requiere seguramente de una comparación más exacta con el subdesarrollo en otras partes del llamado Tercer Mundo; pero en lo fundamental esto no significa ninguna refutación de lo que digo a continuación: Al fin y al cabo el hecho de que se analice el capitalismo altamente desarrollado en una determinada formación social, como por ejemplo, la de los Estados Unidos o Francia, no es ningún obstáculo para generalizar las afirmaciones sobre él.

-
13. Compárese además: Marcos Kaplan, op. cit., cap. 2; Mónica Peralta Ramos, *Etapas de acumulación y alianzas de clases en la Argentina (1930-1970)*, Buenos Aires 1972 (Siglo XXI); Octavio Ianni, *O colapso do populismo no Brasil*, Río de Janeiro 1968 (Civilização Brasileira); Anibal Quijano, "Nationalism and Capitalism in Peru: A Study in Neoimperialism", en *Monthly Review*, julio/agosto 1971 (tomo 23, cuaderno 3); José Fernando Ocampo, *Dominio de Clase en la Ciudad Colombiana*, Medellín 1972; Teodoro Petkoff, *Socialismo para Venezuela*", Caracas 1970 (Domingo Fuentes); Julio Cotler/Heinz Rudolf Sonntag, *Der Fall Perú (El Caso Perú)*, Wuppertal 1971 (Peter Hammer); y otros.

Premisas

“Surgido en Europa, el capitalismo se extendió en un siglo a todo el mundo... El auge industrial ilimitado del mundo occidental era sólo posible a costa del llamado mundo subdesarrollado que él había condenado al estancamiento o a su total desarrollo regresivo. Tres cuartos de siglo después del comienzo de la época imperialista, las Naciones Unidas se ven obligadas a constatar que, a pesar de todos los planes de ayuda a los países subdesarrollados, los países ricos se enriquecen más y los países pobres se hacen más pobres”. (14) El mismo hecho es resumido por Ribeiro bajo el concepto de “incorporación histórica” o “actualización” de todas las civilizaciones de la tierra a través del capitalismo mercantil y más tarde del capitalismo industrial. (15) Ribeiro muestra que “el más grande movimiento de incorporación histórica que se conoce en la historia hasta hoy... destruyó las tribus y condujo a la deculturación de millones de indios y negros. Esta las integró como clases subordinadas en un sistema económico nuevo. Se desarrollaron condiciones extremas de opresión, de la aculturación forzosa”. (16)

Eso quiere decir: Desarrollo y subdesarrollo están estrechamente relacionados. Son las dos caras del mismo proceso histórico. Porque el desarrollo del hoy altamente desarrollado capitalismo, va a costa, por lo menos en una parte apreciable, del subdesarrollo de las sociedades hoy subdesarrolladas. El sustento del desarrollo en las zonas desarrolladas del mundo implica objetivamente, el mantenimiento del subdesarrollo, mientras domine el modo de producción capitalista. El subdesarrollo como proceso y el subdesarrollo como estructura están inseparablemente unidos con el mo-

14. Ernest Mandel. *Marxistische Wirtschaftstheorie* (Teoría de la Economía Marxista), Frankfurt 1968 (Suhrkamp). pág. 452.

15. Véase Darcy Ribeiro, *El Proceso Civilizador*, op. cit., pág. 103 y siguientes.

16. *Ibidem*, pág. 117.

do de producción capitalista. Porque sus rasgos: la heterogeneidad de la estructura económica (17) y con ella las desigualdades sectoriales en la productividad, la deformación y la dependencia externa (18), se han formado en el transcurso de la acumulación capitalista mundial, dentro del cual se ha establecido el sistema internacional de división del trabajo como un sistema económicamente racional: "La teoría del subdesarrollo y del desarrollo no puede ser sino la de la acumulación de capital en escala mundial". (19)

Dentro del proceso global desarrollo-subdesarrollo se ha formado una totalidad multisocietaria, (20) que debe ser tomada en cuenta como tal cuando se quiere entender en su totalidad el modo de producción capitalista. Esto es válido naturalmente, como el concepto lo señala, no solo para la esfera económica. También la lucha entre las clases sociales se ha hecho mundial. "La contradicción no estriba más entre la burguesía y el proletariado de cada país visto por separado sino entre la burguesía mundial y el proletariado mundial". (21) También la esfera política deja ver la tendencia a transformarse, en términos de largo alcance histórico,

-
17. Consúltese sobre ese término: Armando Córdoba, "Fundamentación Histórica de los Conceptos de Heterogeneidad Estructural" en S. el Subdesarrollo al Socialismo, Nr. 3 (Julio/Agosto 1972), pág. 8 y siguientes.
 18. Véase Samir Amin, *L'accumulation a l'échelle Mondiale*, Paris-Dakar 1971 (Anthropos — IEAN), pág. 25. También André Gunder Frank, "The Development of Underdevelopment", en *Monthly Review*, Nr. 4 (1966). Consúltese también el excelente trabajo de Samir Amin, *Le Développement inégal*, Paris 1973 (Edition Minuit).
 19. Amin *L'accumulation...* op. cit., pág. 30. Llamo además la atención sobre A. Emmanuel, *L'échange inégal*, Paris 1972.
 20. Consúltese acerca de este término: Armando Córdoba, "Hacia una Teoría de los conjuntos multisocietarios como base de interpretación del subdesarrollo", Caracas (Instituto de Investigaciones Universidad Central de Venezuela) 1972. (mimeo).
 21. Amin, op. cit., pág. 35.

en mundial, es decir a convertirse en único dentro del área de dominación del modo de producción capitalista y a fortalecerse como tal; no olvidemos que existen ya innumerables instituciones estrictamente políticas que ejercen sus funciones de manera supranacional, e.g., los pactos militares multilaterales, la internacionalización del aparato policial represivo, etc. Eso significa, que el enlace internacional de lo político, de la globalización del modo de producción capitalista, tiende cada vez más a contener el carácter estatal de lo político en determinadas formaciones sociales en beneficio de una amplia institucionalidad mundial que le asigna una significación cada vez más grande a las organizaciones internacionales, tanto a las políticas como a las económicas e ideológicas. (22) A la larga no será el Superestado imperialista una pesadilla sino una posibilidad real que se vislumbra ya en la forma de operar de las corporaciones multinacionales.

Naturalmente que este tipo de conceptos teóricos no son nuevos. Están modelados en las teorías del imperialismo. Estas sólo se han concentrado más en analizar los presupuestos estructurales del imperialismo en las sociedades que lo manejan, que en divisar sus efectos dentro de la estructura de las sociedades subdesarrolladas. Estos entraron mayoritariamente en el interés científico-teórico, surgido de un interés previo práctico-político, cuando la descolonización de grandes áreas del mundo subdesarrollado después de la Segunda Guerra Mundial se aliaron con los esfuerzos de otras partes del llamado Tercer Mundo desde hacía tiempo políticamente independientes, a un desarrollo económico autónomo. Las estructuras del subdesarrollo por mucho tiempo permanecieron como campo de juego de las ciencias sociales burguesas. Su análisis histórico-materialista es relativamente nuevo: Las teorías "clásicas" del imperialismo que siguen siendo sustentadas por muchos teóricos y políticos deben se-

22. Véase también L. Magri, op. cit., pág. 53 y siguientes.

guir entonces esos intentos con gran desconfianza. Porque ellas equiparan, miopemente, la dependencia con la explotación y no pueden percibir las muchas consecuencias de la dependencia para la estructura del capitalismo del subdesarrollo. (23)

Es inherente a la teoría del subdesarrollo como teoría de la acumulación de capital mundial, (24) una teoría de la totalidad de las formaciones sociales subdesarrolladas. Esta tiene por función, analizar los procesos específicos de la acumulación y la reproducción ampliada de capital bajo las condiciones del subdesarrollo, comparar los unos con otros en sus áreas geográficas y formaciones sociales, indagar su significación para la totalidad de la estructura y sacar de ello conclusiones para una posible tipología. Que la relación con el capitalismo como modo de producción mundial, es decir, la dependencia de los centros o metrópolis, deba ser para ello siempre considerada, ya deja ver la observación superficial.

Pero, es muy cuestionable, desde el punto de vista tanto teórico como metodológico, enunciar el criterio de la dependencia como único criterio válido o como criterio fundamental. Eso significa pasar por alto fenómenos estructurales en las sociedades subdesarrolladas que, aunque ellas tal vez en su última instancia deben ser atribuidas a la dependencia, han desarrollado una dinámica propia y determinan los procesos socioeconómicos. (25) Como veremos más

23. Compárese: Franz Hinkelammert, "La Teoría Clásica del Imperialismo, el Subdesarrollo y la Acumulación", en Cuadernos de la Realidad Nacional, Nr. 4 (Junio de 1970), pág. 137 y siguientes.

24. Tal vez debería decir que en este corto resumen no se considera la existencia del campo socialista porque no veo que él haya conseguido hasta ahora, en una dimensión considerable, romper o aunque sea solo modificar, las leyes capitalistas de la acumulación de capital a escala mundial.

25. Compárese respecto a esta crítica el trabajo de Fernando Henrique Cardoso, Notas sobre estado actual dos estudios sobre dependencia, Sao Paulo 1972 (CEBRAP), mimeo, así como también el de Darcy Ribeiro. El Proceso Civilizatorio, op. cit., passim.

adelante (y como muestra Cardoso en el estudio que aparece en este número), tiende el énfasis demasiado fuerte en la dependencia, a desfigurar la imagen real de la dinámica propia del capitalismo periférico, a convertir un pensamiento presuntamente científico en ideológico y a ofrecer soluciones demasiado simplistas para problemas políticos sumamente complejos.

Siguiendo a Poulantzas entendemos por modo de producción "una combinación específica de diferentes estructuras y prácticas, que en su combinación aparecen como de igual número de instancias o niveles, en breve como igual número de estructuras regionales de ese modo de producción", (26) Una formación social concreta está caracterizada, en cambio, "por la articulación especial —mediante un índice de la dominación y la sobredeterminación— de sus diferentes niveles o instancias". (27) Entonces, parece evidente constatar una particularidad con respecto al subdesarrollo capitalista. Ella consiste en que el subdesarrollo, ni es un modo de producción *suigeneris* ni constituye sólo una formación social o serie de formaciones sociales iguales; esto mismo sería válido, por lo demás, *mutatis mutandis*, para el capitalismo altamente desarrollado. Si no se quiere desistir por ningún caso del concepto de capitalismo de la periferia o del subdesarrollo, (28) éste debe ser entendido como un caso especial del modo de producción capitalista. El que quiera desistir del concepto, no tiene motivos ni políticos ni teóricos. Quiere decir: el capitalismo altamente desarrollado y el capitalismo subdesarrollado son dos casos especiales

26. Nicos Poulantzas, *Pouvoir Politique*, tomo 1, pág. 8.

27. *Ibidem*, pág. 11.

28. Esto parece proponer Kaus Peter Wallraven en "Zur Morphologie der Entwicklungslander" (A propósito de la Morfología de los Países en Desarrollo), en Kress/Sengehaas *Politikwissenschaft* op. cit., pág. 383 y siguientes, aunque es obvio que al olvidar que el renunciar a un concepto integral trae como resultado el que se le reconstruya nuevamente bajo el nombre de Teoría de Aislamiento.

del modo de producción capitalista. Como tales están unidos entre sí, en la medida en que están supeditados a leyes definidas generales y determinados en su dinámica por contradicciones generales definidas. No obstante cada caso especial genera sus contradicciones específicas que diferencian su dinámica de la del otro caso especial. Las leyes del desenvolvimiento del modo de producción capitalista adquieren por lo tanto en cada uno de sus dos casos especiales formas específicas de operar. Sobre esto volveremos más adelante.

El capitalismo altamente desarrollado en su condición de caso especial del modo de producción capitalista se concretiza en diversas formaciones sociales y adquiere con ello formas particulares. El capitalismo de la periferia en su condición de caso especial del modo de producción capitalista se concretiza también en formaciones sociales diversas y particulares. Desde el punto de vista del análisis ambos casos tienen que ser estudiados, tanto en sus características generales (que son, a su vez las del modo de producción capitalista) como en sus rasgos particulares. Ello no obstante de que cada formación social pueda imprimirle a cada caso especial distinciones de orden secundario. Ello justifica el análisis teórico del capitalismo periférico en su conjunto sin equívocos. Desde el punto de vista político podemos constatar una legitimación igualmente fuerte. La unidad política del llamado Tercer Mundo debe ser entendida y mantenida bajo el punto de vista de una estrategia emancipadora como tal. Esto no excluye que en los distintos países haya que aplicar concepciones estratégicas y tácticas diversas. Esto se desprende de la realidad del capitalismo periférico en su conjunto.

La cuestión es entonces la siguiente: Que es lo específico en el capitalismo de la periferia? Qué hace de él un caso especial del modo de producción capitalista? Hasta ahora, los trabajos sobre la teoría del subdesarrollo han sido de un alto nivel de abstracción y de poca evidencia empíri-

ca (29) o tienen alguna evidencia empírica y ningún nivel o capacidad de abstracción. Ellos se orientaron demasiado hacia una esfera de la estructura, fundamentalmente en lo económico por lo que no pudieron convertirse en una teoría total. Entre tanto se han realizado muchos trabajos preliminares. El intento de presentar los elementos fundamentales de una teoría del subdesarrollo y de captar las relaciones entre la base y la superestructura se ve así justificado.

Materiales para una teoría del subdesarrollo.

A primera vista podríamos darnos por satisfechos con una observación general. Las sociedades por separado del capitalismo altamente desarrollado presentan tradiciones culturales, procesos de formación históricos, lenguas, razas e instituciones fuertemente diferenciados: sin embargo, con la ayuda de una "teoría especial", (30) pueden ser vistas como la concretización de una variante del modo de producción capitalista, ya que su subordinación a aquella teoría, es realmente necesaria para poder entenderlas. (31) De igual manera, muestran las formaciones sociales del capitalismo subdesarrollado, a pesar de todas las diferencias, características comunes que las hacen aparecer como la concretización del caso especial "capitalismo subdesarrollado" del modo de producción capitalista. Estas características comunes se refieren a la esfera económica: los medios de producción fundamentales se encuentran en manos privadas o son controlados por un Estado adaptado a las clases dominantes y sus intereses; los centros imperialistas ejercen un fuerte dominio; el sector industrial está relativamente poco desarrollado; la persistencia de formas no capitalistas o precapitalistas

29. Esto es válido hasta para un trabajo tan excepcional como el de André Gunder Frank, "Kapitalismus und Unterentwicklung in Lateinamerika" (Capitalismo y subdesarrollo en América Latina), Frankfurt 1969.

30. Yo utilizo aquí el concepto en el sentido en que lo emplea Nicolas Poulantzas en *Pouvoir Politique*, tomo 1, pág. 11.

31. Así argumenta Ralph Miliband, op. cit., pág. 7 y siguientes.

de organización del trabajo social (o relaciones de producción), determinan una heterogeneidad estructural. Las investigaciones de los economistas corroboran satisfactoriamente la igualdad estructural de la esfera económico del capitalismo del subdesarrollo o de la periferia. (32) También en la estructura de clases existen similitudes y hasta afinidades: la significación de los ejecutivos extranjeros como fracción de la clase dominante, el carácter específico de los sectores intermedios, la formación de un proletariado particular (que se compone, en general, de más fracciones y grupos que el proletariado del capitalismo desarrollado, rigiéndose su composición interna por el desenvolvimiento histórico concreto de los procesos de producción y distribución).

Darcy Ribeiro y otros han señalado finalmente, que los procesos de formación de las sociedades hoy día subdesarrolladas, como procesos de la incorporación histórica en el capitalismo mercantil o industrial, se han desarrollado estructuralmente de igual forma, que las diferentes modernizaciones en el campo tecnológico, asociativo e ideológico del modo de producción capitalista han alcanzado a las sociedades subdesarrolladas siempre por "modernización refleja", que a pesar de las diferentes tradiciones culturales, razas y lenguas y recurriendo a una tipología construida sobre estas bases se debe partir por consiguiente de la igualdad estructural del subdesarrollo. (33)

Con esta primera vista no se puede satisfacer la teoría histórico-materialista ya que ella deja ver similitudes estructurales y hasta igualdades, pero no el problema básico. El consiste —precisamente por que el capitalismo subdesarro-

32. Consúltese, Samir Amin, op. cit., pág. 339-376, Ernest Mandel, op. cit., pág. 474-501 y otros, pero también los estudios de economistas "burgueses" como Gunnar Myrdal y Albert O. Hirschmann.

33. Compárese con el trabajo de Darcy Ribeiro, El Proceso Civilizatorio, op. cit., pág. 122 y siguientes, así como pág. 129 y siguientes.

llado es un caso especial del modo de producción capitalista— en la forma especial de la acumulación y de la reproducción amplia del capital. Es allí donde se deben buscar primero los basamentos para una teoría del subdesarrollo.

Desde el punto de vista histórico, todas las sociedades subdesarrolladas han sido colonias (con excepción de algunos pocos países africanos y asiáticos). Las formaciones sociales antes de la colonización son desprovistas mediante ese proceso de su autonomía, son introducidas en una formación social tecnológicamente superior y formaron en adelante parte de la misma. Hasta que conquistan la independencia política y se constituyen nuevamente en formaciones sociales propias, forman una unidad con la respectiva llamada "madre patria", unidad que sólo puede ser entendida como tal.

La acumulación de capital en ella era unitaria: el capital acumulado revertía totalmente a la economía del poder colonial que separaba de ello un mínimo para los costos de reproducción sociopolítica de la colonia. Los instrumentos de la acumulación en la colonia consistían en relaciones de producción o en formas de organización social del trabajo no capitalistas o precapitalistas; porque éstas permitían la obtención de una mayor plusvalía, pero sólo bajo las condiciones específicas de la colonia: el esclavismo, el sistema de trabajo forzado de la "encomienda", diversas formas de la servidumbre feudal son entonces sólo en la parte colonial de la estructura total formas de organización del trabajo "ventajosas" y por eso dignas de ser conservadas, mientras que en la metrópoli tales relaciones de producción retroceden crecientemente en favor del trabajo asalariado "genuino". Quiere decir, que en la economía global del sistema poder colonial-colonia existía exclusivamente lo que se acostumbra a llamar la acumulación originaria. La particularidad de la economía colonial se caracterizaba por la coexistencia de formas de trabajo o relaciones de producción contemporáneas a las de la "madre patria" y de formas anteriores a éstas (por ejemplo, la esclavitud). Aparte de esta acumula-

ción originaria en el sentido estricto de la palabra, la colonia contribuía mediante lo que se podría llamar "acumulación primitiva", a la aglomeración de dinero y su conversión en capital en los países colonizadores. Esta acumulación primitiva no es sino el pillaje sistemático de las riquezas naturales de la colonia (*)

Se debe hacer énfasis en el hecho de que casi es imposible hallar de una acumulación en el contexto de la economía colonial; a manera de ilustración se puede decir, sin embargo, que el proceso de acumulación en el sistema poder colonial-colonia, era libre de contradicciones (**económicas**) y que la acumulación realizada en la colonia era unidireccional.

Mientras la forma de la acumulación del capital en los poderes coloniales era casi exclusivamente la originaria, mientras no tuvo lugar ninguna reproducción ampliada realmente capitalista, no existió ninguna diferencia estructural entre ambas economías parciales del sistema poder colonial-colonia. Cuando al contrario, en las metrópolis bajo la

34. Las consideraciones siguientes se apoyan en parte en las de S. Amin, op. cit., y son confirmadas ampliamente por Mónica Peralta Ramos, op cit.

(*) Marx no diferencia explícitamente entre el aporte del pillaje y el de la acumulación originaria propiamente dicho (como "el proceso histórico de disociación entre el productor y los medios de producción"), a la formación del modo de producción capitalista —ver Carlos Marx, *El Capital*, vol. I, cap. 24, México 1972 (FCE), pp. 607 ss., en particular p. 608, 638 y 647 ss. Pensamos, sin embargo, que hay una clara diferencia entre el dinero (en oro, plata y otros minerales preciosos) robados y sacados de la colonia y el capital en proceso de acumularse debido a la "disociación entre el productor y los medios de producción"; en el caso de la rapiña se trata de valores no sacados principal e inmediatamente del trabajo de productores-trabajadores, en el segundo del valor creado por los productores-trabajadores. De ahí nuestra proposición de distinguir entre "acumulación originaria" y "acumulación primitiva", distinción que Marx no estableció puesto que (como muestra el capítulo 25. op. cit., pp. 650 ss.) se ocupó, en su "teoría de la colonización", de "las verdaderas colonias, de territorios vírgenes colonizados por inmigrantes libres" (650) y no de colonias en las cuales existían anteriores modos de producción en funcionamiento.

influencia de la "revolución industrial" (35) se impuso definitivamente la acumulación del capital capitalista (o, lo que significa lo mismo, cuando la dependencia de las economías parciales coloniales no era más una dependencia directa, sino que siguió siendo controlada solo políticamente por los viejos poderes coloniales como España y Portugal ya que sus economías tuvieron que someterse a nuevos centros reinantes), (36) aumentó tendencialmente la contracción entre las dos economías parciales. Eso se expresó en el acentuamiento de la explotación de las economías coloniales (y en su transformación parcial en un mercado adicional para la manufactura industrial capitalista), sin que con ello hubiese desaparecido completamente la acumulación de capital originaria. Se mantuvo y se sigue manteniendo en algunas regiones de formaciones sociales sometidas al capitalismo subdesarrollado. Cuando se establecieron en las colonias las primeras formas de acumulación capitalista y reproducción **ampliada**, es decir, con el inicio de la fase imperialista del capitalismo mundial, las economías coloniales estaban totalmente incorporadas al sistema mundial de división internacional del trabajo. Anteriormente se encontraban en un sistema "castizo", por así decirlo, de división internacional del trabajo, establecido por el capitalismo mercantil que naturalmente no era menos dañino para su desarrollo autónomo). En todo caso, las colonias siguieron siendo bajo todo punto de vista, en la economía, en la estructura de clases y en el sistema político, parte de las formaciones sociales de los países colonizadores. Tampoco la heterogeneidad de raza y lengua, cultura y tradición de sus pobladores cambió en nada: ellos eran "proletariado externo", (37) los dominantes dentro de la colonia eran parte de la clase dominante de las metrópolis.

35. Véase en relación a este concepto el trabajo de Darcy Ribeiro, *El Proceso Civilizatorio*, op. cit., 110 y siguientes.

36. Inglaterra y Francia se convirtieron en las nuevas metrópolis.

37. Véase en relación a este concepto el trabajo de Darcy Ribeiro. *El Proceso Civilizatorio*, op. cit., pág. 106.

En el momento en que una colonia ha luchado y conquistado su independencia política, se constituye nuevamente en una formación social propia. Eso significa que la explotación impuesta hasta ahora desde fuera debe ser organizada internamente. Pero al mismo tiempo, la economía permanece en su estructura estrechamente unida al anterior poder colonial o a otra metrópolis. Esa necesidad y esa circunstancia originan una nueva forma de la acumulación y reproducción ampliada de capital que es, por así decirlo, bidireccional. Por un lado se continúa acumulando capital para la economía dominante (o economías dominantes), es decir, se transfiere a las metrópolis la ganancia producto de una elevada rata de plusvalía. Muchas veces se mantiene incluso lo que hemos llamado acumulación primitiva mediante el pillaje.

Por otra parte debe iniciarse un proceso de acumulación interna y de reproducción ampliada de capital que tenga como objetivo el sustentamiento y la expansión interna de las formaciones sociales creadas, incluso cuando sea muy bajo en su volumen. (38) Junto a la acumulación originaria y primitiva dirigida exclusivamente hacia afuera debe aparecer una acumulación y reproducción ampliada internas que consolide para siempre el capital como relación social mundial, pero, al mismo tiempo, asegure la estructura interna de las formaciones sociales vueltas recién alcanzadas. Esa acumulación-reproducción bidireccional tiene —teórica y metodológicamente— la relación-capital (*) como mundial, por una

38. Se podría decir también que el anterior poder colonial garantiza ese sostenimiento por un tiempo determinado, las antiguas colonias de Francia en África Occidental parecen ser el ejemplo de ello. Pero que eso se mantenga así por mucho tiempo se puede poner en duda.

(*) Utilizamos el concepto relación-capital para indicar que el capital (como "Kapitalverhältnis") no es un mero factor económico de la producción, un simple recurso (como para la ciencia económica académica), sino una relación social, hecho en el cual hay que insistir mucho so peligro de convertir el enfoque de la economía política en una especie de "economía-técnica".

parte, y la relación-capital propia de una formación social, por otra parte, como fundamentos.

Es importante que la acumulación del capital hacia fuera sea dominante y pueda estampar su sello a las formas de reproducción ampliada interna.

Las sociedades latinoamericanas que ya se habían liberado de sus poderes coloniales antes del establecimiento del sistema de división internacional del trabajo sobre bases capitalistas-rationales, experimentaron el proceso de reconstrucción como formaciones sociales propias (y con ello el establecimiento de la acumulación-reproducción bidireccional del capital) con un desplazamiento de fases hacia atrás. Ello lo hacía tan difícil como las formas anteriormente válidas de la acumulación originaria, limitaban la acumulación y reproducción internas a tal punto que esta última apenas podía satisfacer las necesidades de la nueva estructura.

Cada análisis concreto de una formación social subdesarrollada debería cubrir la evidencia empírica de la bidireccionalidad de la relación-capital. En el caso de las formaciones sociales del Tercer Mundo que se han independizado antes de la fase imperialista del capitalismo, su expresión concreta es el casi total manejo externo de la economía nacional a través de la economía de las metrópolis. Como ejemplo podría presentarse cada una de las sociedades latinoamericanas. En Venezuela o en Colombia, después de haber conquistado la independencia, se continúa transfiriendo a la Metrópoli la plusvalía. Para la acumulación interna prácticamente sólo queda lo que en calidad de ganancia corre a los bolsillos de las clases dominantes criollas. En el caso de las ex-colonias que se independizaron durante la fase imperialista del capitalismo se puede constatar una mayor acumulación-reproducción interna. Pero ella está limitada por el control externo parcial de la economía (que naturalmente está atada institucionalmente a la dinámica de la economía interna). Eso podría quizás presentarse en su forma más determi-

nante en Zaire (el antiguo Congo Belga) pero también en la India y otros estados. La forma concreta de la bidireccionalidad de la relación-capital en el capitalismo del subdesarrollo depende también, con otras palabras, del momento de la conquista de la independencia política, es decir, de la incorporación en el sistema organizado capitalista-racional de la división internacional del trabajo.

Esa especial bidireccionalidad de la acumulación-reproducción ampliada de capital constituye en última instancia la heterogeneidad estructural de las sociedades subdesarrolladas de hoy. Porque aunque las relaciones de producción no capitalista o precapitalista pueden beneficiar en algo la reproducción ampliada de capital lo hacen solo en forma limitada. Eso se explica con la venta de los productos resultantes de ella fuera de los marcos de las propias economías y con la transferencia inmediata al extranjero del capital resultante (economía agro-exportadora o economía de enclave de minerales). Puede ser también que los productos no lleguen realmente al mercado (economía de subsistencia) o que los capitalistas extranjeros mantengan al país con una parte de sus ganancias. Con los esfuerzos para la industrialización (que también de vez en cuando pueden caer en la fase colonial) se introducen relaciones de producción capitalistas que conviven, en los marcos de la estructura general, con las formas presentes, no capitalistas o precapitalistas, de organización del trabajo. En términos de la acumulación, eso significa la coexistencia de la acumulación originaria con la capitalista. Ambas formas se entrelazan y crean mecanismos institucionalizados de mutua sustentación. Como lo señala con justeza Córdova, no se introduce una división de la formación social en diversas "sociedades parciales", o sea, ninguna Tesis del Dualismo modificada. (39) Aún más,

39. Véase, Armando Córdova, *Fundamentación Histórica*, op. cit., pág. 19.

con el análisis de las relaciones de producción coexistentes y del proceso de acumulación y reproducción ampliada que acarrea, se da el paso necesario para comprender su combinación y poder abarcar con ello la totalidad de la estructura.

Dejando a un lado esa bidireccionalidad de la relación-capital (que siempre debe ser entendida como social), (40) presenta igualmente la reproducción ampliada características especiales, las cuales, constituidas por aquella bidireccionalidad, le dan a éste un ritmo específico. La heterogeneidad estructural de la economía del subdesarrollo determina el que tenga lugar la reproducción ampliada en sectores desigualmente desarrollados: con ella contribuyen los sectores en los cuales existen relaciones de producción precapitalistas o no capitalistas y un bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas (y cuya contribución es más o menos de envergadura, pero tiende hoy a disminuir). También contribuyen a ellas sectores que presentan ya abiertamente formas de organización social capitalistas del trabajo y un más alto nivel de desarrollo de las fuerzas productivas (y cuya contribución tiende a aumentar hoy día). Los ciclos de reproducción en los sectores por separado del todo diferentes, varían según la estructura de combinación especial, la cual ha creado el subdesarrollo en la formación social concreta a lo largo del período colonial y después de él. Además varían también según el grado de sometimiento del proceso de reproducción al de acumulación a nivel mundial. No obstante, eso no incide en forma alguna en el hecho de que deba sentarse una teoría del capitalismo de la periferia como caso especial del modo de producción capitalista. Esta debe tomar en cuenta la particu-

40. Compárese al respecto con el texto de Carlos Marx (además del Capital) de gran contenido, Grundrisse der Kritik der Politischen Ökonomie, Berlin 1953 (Dietz), pág. 149 y siguientes, en especial el párrafo "formas que preceden a la producción capitalista", pág. 375 y siguientes.

laridad del modo y del ciclo de reproducción, (41) así como no puede pasar por alto la bidireccionalidad de la relación-capital. Un problema que, de hecho y en la teoría, dificulta el análisis de la bidireccionalidad de la relación-capital, lo constituyen las tres formas que adopta el capital en el capitalismo periférico: el capital comercial, el capital-industrial competitivo, el capital industrial monopolístico. Se agregan a éstas otras formas auxiliares de capital, como serían el capital agrario y el capital financiero. El origen de los capitales determina en parte el movimiento de ellos dentro de la economía en su conjunto, así como el control que sobre ellos ejerzan las distintas fracciones de la clase dominante.

Ahora, bien, las distintas formas de capital engloban el llamado capital social total. Su diferenciación interna en cuanto origen y control indica el grado de diferenciación que afecta a los capitales en lo que se refiere a la bidireccionalidad mencionada. Puesto que el predominio de una forma o de una combinación de formas de capital caracteriza en cierto modo la forma concreta del capitalismo subdesarrollado, la bidireccionalidad de la relación-capital como rasgo fundamental del capitalismo subdesarrollado tiende a expresarse en distintos modos y en distintos grados de intensidad. Eso lo mostraría con claridad una investigación empírica sobre formaciones sociales del capitalismo periférico.

Estas son, según mi opinión, las características decisivas del subdesarrollo capitalista en la esfera económica. Ellas frenan un proceso de desarrollo autónomo porque impiden la acumulación y la reproducción ampliada **en beneficio de objetivos propios**, en tanto que ocasionan continuas pérdidas

41. Ernest Mandel, op. cit., 345, señala con razón que también en el capitalismo subdesarrollado la reproducción ampliada sigue sus leyes del desarrollo y depende de todas las condiciones concretas del desarrollo del modo de producción capitalista. Compárese también con el trabajo de Mónica Peralta Ramos, op. cit.,

de capital. Es relativamente sin importancia si se le llama a la estructura económica así generada "distorcionada" ("distorcionée" según Amin) (42) o "subindustrializada" o cualquier otra forma. A fin de cuentas, la realidad es más importante que los conceptos y ella está estructurada así y no de otra forma. Obviamente conlleva también el esquema propuesto un nuevo concepto de dependencia. Lo saca de la ambigüedad que lo había caracterizado hasta hoy. Permite comprender la dependencia como parte integral de la estructura y no como factor monocausal que conduce necesariamente, como diría Cardoso, a su fetichización. El esquema da además indicaciones para el análisis de clases porque permite relacionar los "agentes" (poulantzas) de las diferentes partes y sectores de la estructura con el proceso de la acumulación-reproducción.

No obstante podemos debatir de antemano tres posibles objeciones. Primeramente, se podría decir que también en el capitalismo altamente desarrollado se tiene presente una relación-capital bidireccional, porque la acumulación de capital tendría lugar al mismo tiempo como mundial y como interna de una formación social. Con ello se dejaría a un lado el que en este caso las condiciones de intercambio posibilitan una acumulación de capital **ininterrumpida**, es decir, la multiplicación de la masa de capital interna no se ve reducida sino estimulada. La acumulación de capital interna juega por tanto un papel vital. La acumulación hacia afuera —hacia el capitalismo mundial— mediante el mercado mundial y el intercambio internacional, constituye sólo su resultado casual aun cuando necesario. Una variante de esa objeción sostiene que también en el capitalismo altamente desarrollado, la reproducción ampliada está unida a la coexistencia de diferentes relaciones de producción. Eso pasaría por alto el hecho de que el capitalismo altamente desarrollado está signado precisamente por la tendencia a convertir en exclusi-

42. Samir Amin, op. cit., cap. 2, sección 3.

vo el modo de producción capitalista, mientras que aquella coexistencia en el capitalismo del subdesarrollo es la **condición necesaria** de la forma especial de acumulación y reproducción.

La segunda objeción se refiere a la evidencia empírica de la bidireccionalidad de la relación-capital y también el carácter especial de la reproducción ampliada. Aún cuando no existe hasta ahora, que yo sepa, ninguna evaluación exacta de la contribución de las sociedades subdesarrolladas a la acumulación capitalista a escala mundial y así como tampoco ningún esquema detallado de reproducción para el capitalismo de la periferia, eso me parece no estar en contradicción con nuestro intento de explicación teórica. Claro está que no es ningún secreto, el que los análisis del subdesarrollo —como consecuencia, por un lado, de las teorías del imperialismo y las teorías del crecimiento, por el otro— han sido abordados cuando más bajo el punto de vista del capitalismo desarrollado. Como se ha mostrado, ello ha conducido frecuentemente por atajos los esfuerzos teóricos. De ello se desprende el que los análisis empíricos (como también las estadísticas usuales) se fundamenten en fenómenos que se sitúan en la superficie del subdesarrollo y que son causados por las condiciones de producción y reproducción: el ingreso per cápita, la productividad por habitante, el volumen de capital (para lo cual además, casi siempre intencionalmente no se hace diferenciación alguna entre capital nacional y capital extranjero) y cosas por el estilo. Hace falta una nueva orientación de los estudios empíricos y estadísticos. Esa orientación no puede darse sino en los marcos de un esfuerzo teórico nuevo.

La última objeción se refiere al hecho del subdesarrollo mismo. Se aducirá de que él es demasiado diferente en las distintas regiones del llamado Tercer Mundo como para atreverse a englobar en una teoría las formaciones sociales superpuestas a él y se propondrá, si acaso eventualmente, sólo desarrollar teorías para las formaciones sociales por sepa-

rado. A manera de insinuación ya he abordado anteriormente esta posible objeción. Habría que agregar que los materiales propuestos, una vez que hayan sido resumidos con otros en una teoría, posibilitarán una nueva tipología del capitalismo del subdesarrollo, en la que puedan ser incluidas todas las formaciones sociales supeditadas a él. Esa tipología no se basaría más en fenómenos y características que correspondan también al capitalismo altamente desarrollado como la ubicación geográfica, la composición racial de la población, la tradición histórico-cultural diferente, la productividad per cápita y otras cosas por el estilo. Ella tendría como base una combinación de datos diversos relacionados con las relaciones de producción y distribución, así como con los procesos de acumulación y reproducción. Para ello podrían ser incluidos en la combinación datos históricos (algo así como el momento de la liberación del dominio colonial, el carácter especial de la colonialización) e índices de la dependencia.

Antes de seguir vale la pena indagar sobre la estructura de clase resultante de esa particularidad del capitalismo subdesarrollado. Las clases dominantes están compuestas de una manera mucho más compleja que en el capitalismo desarrollado puesto que las diferentes formas que adopta la bidireccionalidad de la relación-capital, generan sectores y grupos específicos. A manera de ejemplos podemos citar: los ejecutivos extranjeros y los vastos sectores relacionados con el capital comercial en sus distintas expresiones. Esas fracciones de la clase dominante ejercen hegemonía dentro del conjunto en la medida y en grado en que la particularidad de la bidireccionalidad de la relación-capital se lo permite. Cuando por ejemplo, esa bidireccionalidad se articula a través del capital industrial competitivo, la fracción basada en él, ejerce la hegemonía. Puesto que esa bidireccionalidad se articula de manera claramente diferenciada en las distintas fases del subdesarrollo y dentro de las distintas formaciones sociales, no se puede hablar de una clase dominante homogénea como a propósito de la burguesía.

Los sectores intermedios también están más diferenciados. Su lugar concreto y su función en la estructura de clases se determinan por su posición respecto a la fracción hegemónica de la clase dominante. Vale decir, están sometidos a la bidireccionalidad particular de la relación-capital en cada momento histórico. Además, ciertos sectores intermedios pueden adquirir funciones de dominación aunque no tengan la base económica para ellas, es decir, la propiedad privada de los medios de producción. Este es el caso en formaciones sociales del capitalismo subdesarrollado en las cuales la acumulación hacia afuera predomina fuertemente dentro de la bidireccionalidad (como en el caso de ciertos países africanos).

Finalmente, las clases dominadas, también son más complejas en su composición interna. La heterogeneidad estructural de las relaciones de producción originada por la bidireccionalidad de la relación-capital, significa una heterogeneidad en las formas de creación y realización de la plusvalía. Determina, por ejemplo, que la participación en la creación indirecta de plusvalía sea mucho más grande que la creación directa de la misma a través de formas de trabajo asalariado. De ahí que sectores como los "marginales" (un concepto teóricamente ambiguo y políticamente sin sentido) jueguen un papel importante en la formación y articulación del proletariado específico del subdesarrollo. La forma concreta de la inserción de este proletariado en los procesos económicos está definida por el lugar y el momento histórico que ocupa la formación social dentro de la bidireccionalidad de la relación-capital (*).

En todo caso la elaboración posterior de una teoría del subdesarrollo tiene como punto **esencial** el análisis detenido

(*) Un grupo de investigadores del CENDES estamos trabajando actualmente en la profundización de esa perspectiva teórica. Sergio Bagú, "Las clases sociales del subdesarrollo en América Latina", Dakar, 1972 (IDEP-mimeo.), parte de consideraciones similares y llega conclusiones parecidas.